



Foto: Petroglifos ancestrales /@gustavocarrazquelparra

ANCESTRALES

Poemas de Pedro Rosas¹

1. Pedro Ramón Rosas (La Asunción, Nueva Esparta, Venezuela, 1952). Licenciado en Educación, mención Castellano y Literatura. U.D.O. Maestría en supervisión educativa de I.P.L.A.C. Cuba. 2006. Maestría en Artes y Culturas del Sur. UNEARTE, Nueva Esparta, 2023. Docente jubilado del Ministerio del poder Popular para la Educación. En la actualidad ejerce como docente desde 2017 con la categoría de Asistente de la Universidad Nacional Experimental de las Artes, CECA Santiago Mariño, Nueva Esparta. Maestro Honorario de UNEARTE. Docente del PNFA Artes y Culturas del Sur desde 2023.

Tropel de ecos

La brisa del tepuy más alto
susurró sus ecos sinfónicos
más tarde
al fragor de la tormenta
aventó sus versos
neblinosos

con rumbo a un nacimiento
espiritual
de los nuevos seres
del mundo
amazónico.



Semblante de profeta

En cucullas semblante de profeta

Wisidatu

Aguarda en lateral vigilante del chinchorro nido.

Un pichón.

-La fiebre que trajo el viento-

Duerme en su vientre

Kanobo quiere

más ofrendas

una piedra absorbe los

espíritus

la mirada en el ombligo

semillas cuelgan.

La piedra encantada atrajo un vértigo

El pichón duerme tres días y cuatro

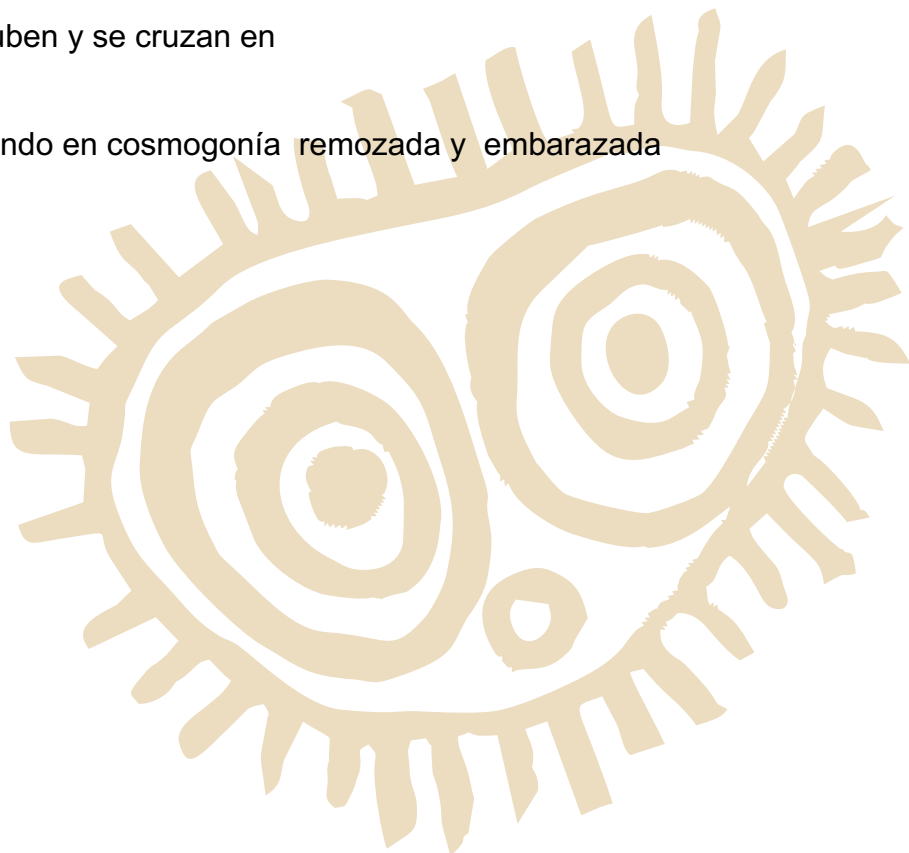
noches humo que espanta

pichón vuela cerca

vuelos prolongados donde sus abuelos.

Palmeras sobre pájaros

Palmeras húmedas sacuden el
alma de aquellos pájaros del
agua
Cuelgan de palmeras
madres chinchorros en
vaivén
Chinchorros de nidos en el techo
pájaros colmados de leve y profunda
ternura
gente menuda
estrellas con filamentos
umbilicales suben y se cruzan en
el vértice
Madres nadando en cosmogonía remozada y embarazada



Almas ansiosas

II

Avanzan el primero de noviembre
cruzan los caminos cenicientos
óseos.

Ellos cantando
colmados de flores y frutas silvestres
espíritus dolientes esperan
hambrientos ha culminado otro año
en pena
por dos días y una noche cantan y bailan.

ellas

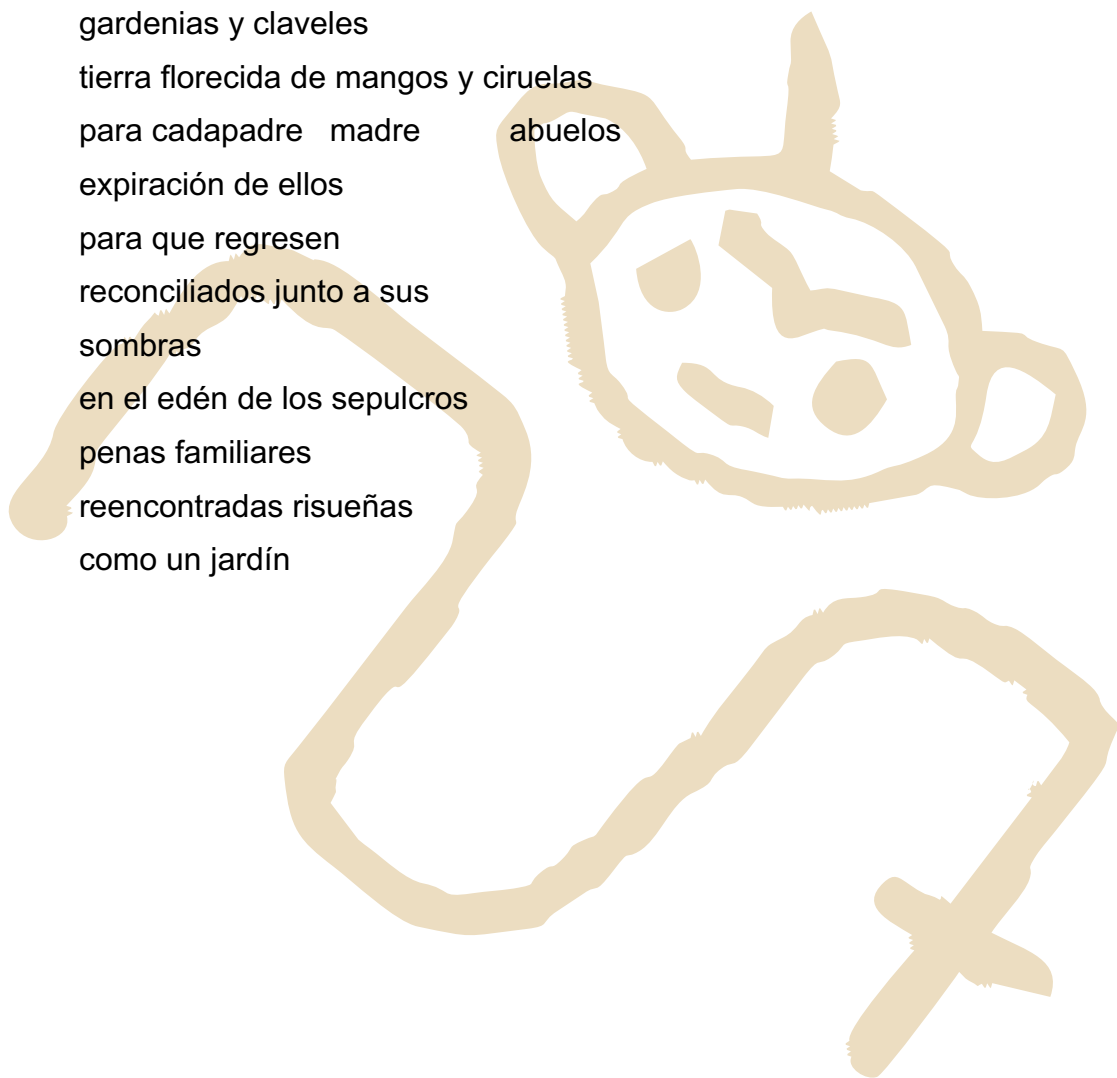
absorben emanaciones de aquellas frutas
maceradas y flores fieles
las almas saltan
alto vuelan
remozadas
Ellos regresan
fervientes
aturdidos de fe
agotados con bahareque y palma

Almas ansiosas

III

La familia dispuso

cultivar jardines provisorios
gardenias y claveles
tierra florecida de mangos y ciruelas
para cada padre madre abuelos
expiración de ellos
para que regresen
reconciliados junto a sus
sombras
en el edén de los sepulcros
penas familiares
reencontradas risueñas
como un jardín



Soles en el vientre

El viento

dibuja soles en el vientre
crecido de una Panare
en una luna se escapará el río
amniótico música fresca sopla
hacia el naciente
así el pez
busca la afinación del tiempo
para ofrendar a la madre
natura saltos
altos

Yopo en casa de caracol

Desde el yopo nocturno de los
chamanes se consume el mundo
observado
polvo
resina de algarrobo
residuos de la fibra de tabaco
manso y cenizas de caracol
la casa del caracol
conserva el yopo
ritual
para resucitar los espíritus puros
durante las crecientes de las
cosechas



V

Ojos de níspero que miran azules
azules que penetran miradas
saladas
brazos de remo
como gaviotas nerviosas
bajan al fondo del cristal
donde anidan conchas
vivas celajes al sur
sobre Macanao cubren la faena

De proveniencia eterna

Cae la tarde de fogata
sobre pájaros risueños
enfilados al borde de la noche

pájaro mayor emplumado de ceremonia
iniciática la noche danza con collares
Maracas de humo.

El humo también danza en el centro del *wanwanno*
esa flauta quejumbrosa al compás de los
ademis llamando a los *sadashe*
protectores de proveniencia
celeste cantos milenarios y
fugaces después de cuatro
noches los pájaros alucinados
frágilmente fortalecidos
ellos alcanzan el
misterioso mensaje de
ellos mismos
Wanadi ingresa de pie en aquella

eternidad.

Woroto-Sakedi

Armonías con ranas en un plato
tejido
más órbitas como las del cielo
Laberintos bicromáticos adentro
murciélagos y ranas que se tutean
miran las querencias fundidas con la
naturaleza y los espíritus
cortezascerteras de
cestas
la caña y el bambú
trenzan la vida

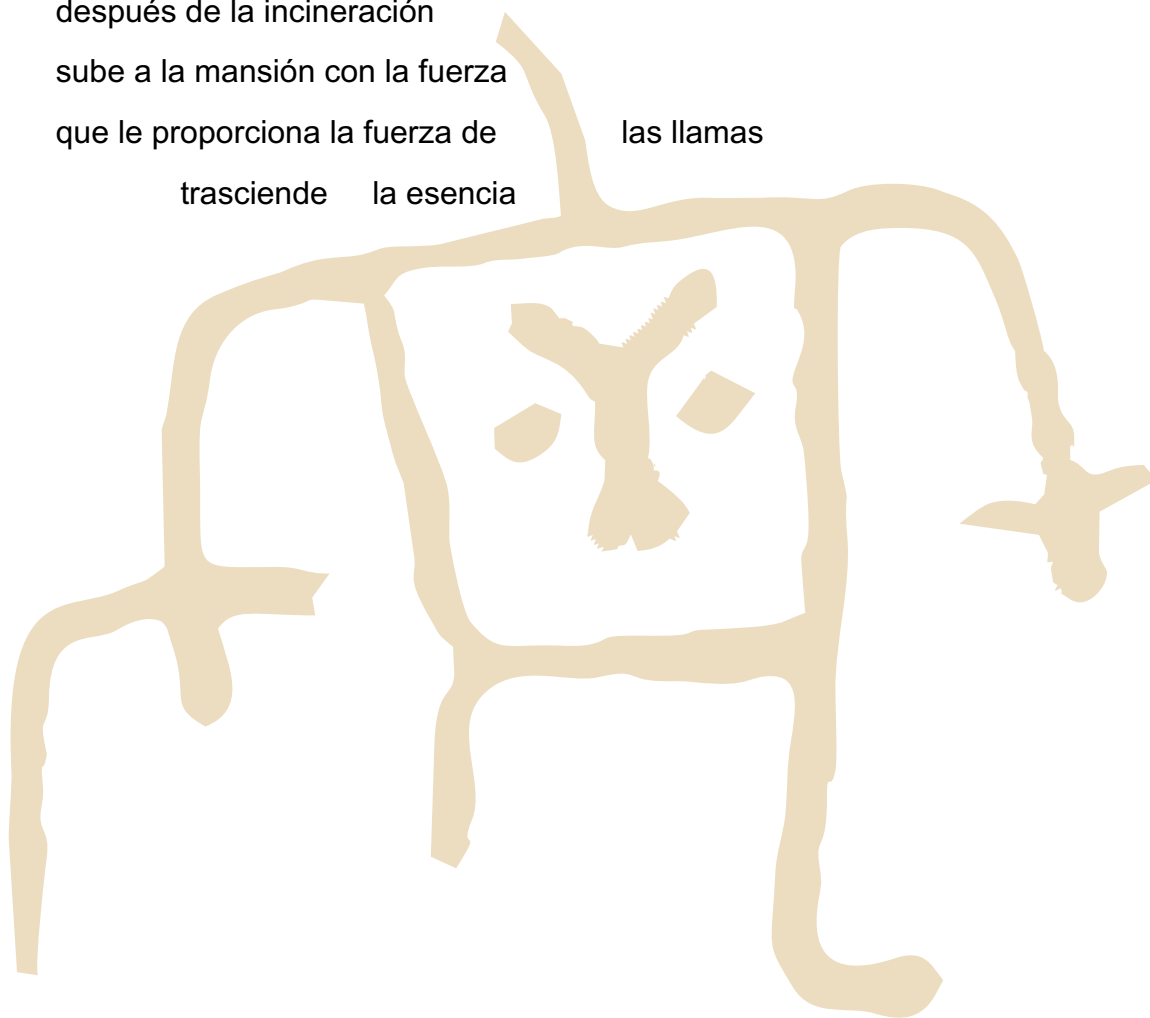
Curare y candela

Allá el curare va de lejana
cacería vuela en la punta
cautivada
junto al sapo que vemos en este
canasto
acá queda la candela esperando
la presa
encima del Orinoco
para la existencia comunal.



EL NONESHÍ esencial

El *Noneshí* es la esencia del ser
cuando un Sanemá muere
un *Noneshí* abandona el esternón y los huesos
va a descansar junto al *Noneshí* de la madre del difunto
Espectro expectante
El *Noneshí* sube al cielo
después de la incineración
sube a la mansión con la fuerza
que le proporciona la fuerza de las llamas
trasciende la esencia

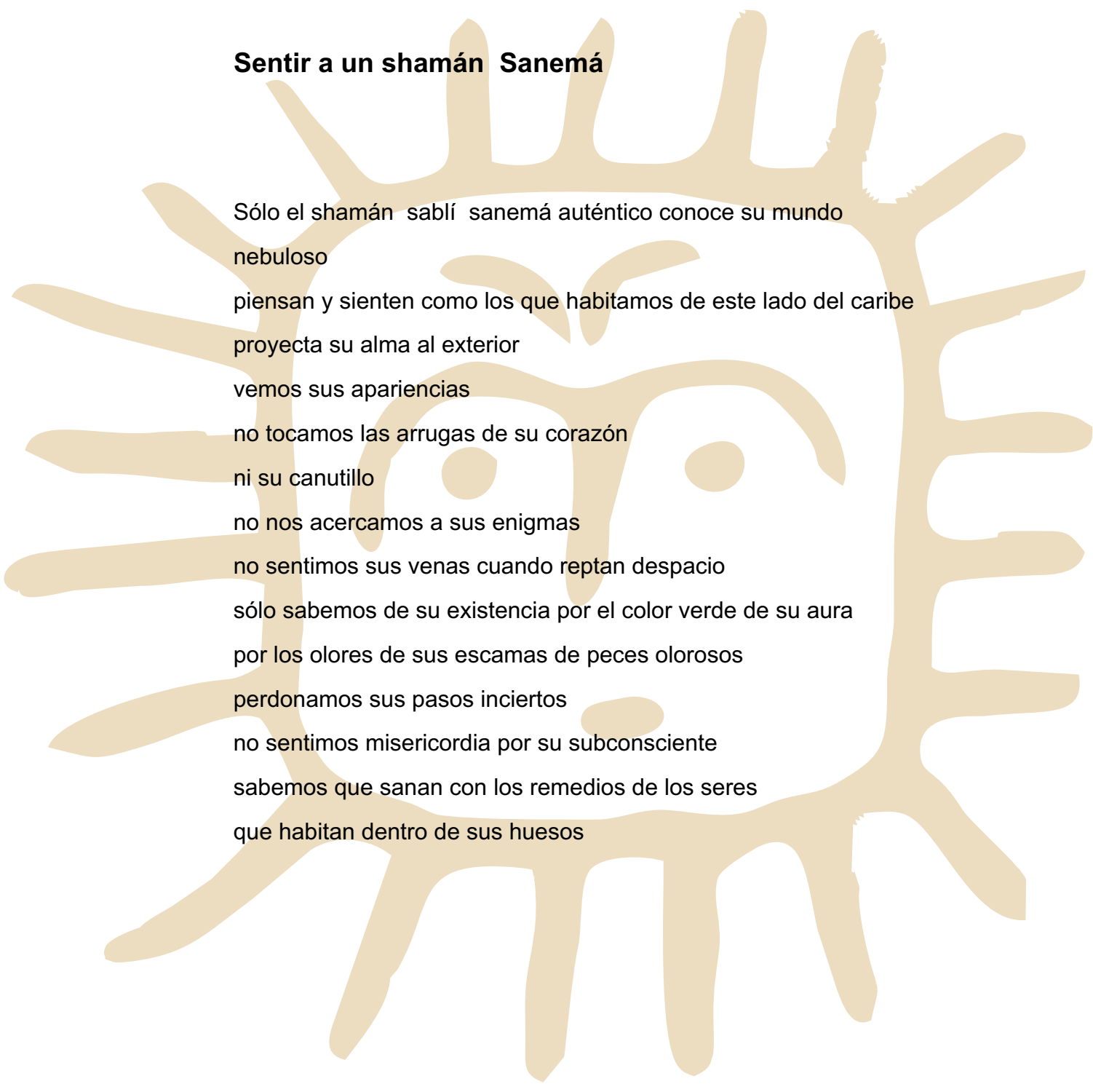




SOMBREADOS

Cuando los huesos de un *Sanemá* difunto
no son incinerados,
su *hícola*
se mantiene errante eternamente
por la selva
como una sombra de cunaguaro herido
después de sombrear a los *noneshí*
de sus parientes

Sentir a un shamán Sanemá



Sólo el shamán sabí sanemá auténtico conoce su mundo
nebuloso
piensan y sienten como los que habitamos de este lado del caribe
proyecta su alma al exterior
vemos sus apariencias
no tocamos las arrugas de su corazón
ni su canutillo
no nos acercamos a sus enigmas
no sentimos sus venas cuando reptan despacio
sólo sabemos de su existencia por el color verde de su aura
por los olores de sus escamas de peces olorosos
perdonamos sus pasos inciertos
no sentimos misericordia por su subconsciente
sabemos que sanan con los remedios de los seres
que habitan dentro de sus huesos